



## Adiós al bueno de 1955

1955 se ha ido ya. Recibió nuestro adiós en los postreros instantes de su existencia. Adiós que lleva todo el cariño y gratitud de quienes se sienten reconocidos por el trato que nos ha dispensado, viejo amigo mil novecientos cincuenta y cinco.

En los tiempos actuales suelen hacerse muchos balances acerca de los años que en la noche de San Silvestre nos van dejando. Parece, años ya idos, años por venir, como si los mortales os sometieramos a juicio, cuando el fiscal lo sois vosotros precisamente.

Y porque así lo comprendemos los que en estas columnas bregamos, es por lo que comenzamos hablando de gratitud para contigo. Porque malo no lo has sido. Mas bien benévolo y, sobre todo, generoso. Si el espacio nos lo permitiera también haríamos el balance favorable de tus días. Pero con mencionar, entre otras varias, una de las partidas más importantes de este balance, bastará para dar idea de tu generosidad: las restricciones eléctricas que habíamos conocido con tus antecesores y que, ahora, bajo tu reinado, se nos declaran inexistentes.

He ahí, pues, por todas tus cosas buenas, el porque nuestra despedida lleva un algo muy sentido de nostalgia. Ojalá el presente, que comenzó esta semana, siga fiel el camino que tus pasos abrieron.



# PASO NAVIDAD, PASO SAN SILVESTRE...

por L. d'Andraitx

Quedaron atrás las navidades; se olvidó el día de San Silvestre sin remedio. El año viejo caducó ya; una cifra reemplazó a otra, para marcar la nueva carrera de la Tierra sobre su órbita. Pero el ciclo de la primera infancia de Jesús proseguirá, pese al año muerto, hasta el primer domingo después de la Epifanía, en el que la iglesia, a un contexto de San Lucas, nos evoca a un Jesús de doce años, discurriendo por Jerusalén, y discutiendo en el Templo con los doctores. Pero mientras no llegue ese día, nuestro recuerdo está en Belén, en la cuna de paja, en la magia de una estrella, en la alegría alborozada de unos pastores, en la noche decembrina con tibiezas de primavera, en un cielo de cánticos, azul, con luceritos brillantes.

Gustamos de adornar la Noche Santa con los símbolos materiales de la pureza y la paz. Transparencias y bonanza. Por ello, todos nos sorprendimos y asombramos de la última Nochebuena con sus iras y arrebatos de agosto. Las estrellas no acudieron esta vez a la cita de paz de la Natividad del Señor. Celajes oscuros pusieron entre ellas y la tierra distancias de bruma. Si el cielo es alto, quedaron a la vera de la mansión de los justos, aislando de luz blanca a los hombres, sí que también de su mensaje argentado.

Uno no recuerda parecida Nochebuena. Lluvia, granizo, vendaval; latigazo y cruel chasquido de los rayos perdidos en la opacidad del negro.

¡Incomprensible! No lo hubiese sido de reinar un frío intenso, no lo hubiese sido de caer dulce y blanca nieve. Que el frío es transparente, y la nieve en nuestra región, amada como un villancico.

Una avería en las líneas eléctricas dejó a la ciudad sin luz. Noche negra por doquier. Los grandes charcos de la calle, entrevistados a través del llanto ciego de los cristales, espejeaban más negro aún.

En las casas se echó mano de las velas o el quinqué. Y amaneció un milagro. En el claustro de cada estancia nació una Nochebuena de intimidades, un «Gloria» en cada corazón.

La lluvia, siempre muralla, siempre

puerta que nos separa del mundo, introversión, tornóse lupa de la hermosura de nuestro cobijo, de nuestro hogar; ojos para el espíritu. Cada casa fué un nuevo cobertizo de protección. Belén para la imaginación y para el alma. El Niño Dios, una sonrisa.

Y uno supo ver a los pastores y a sus majadas en los rediles, al abrigo también de la tormenta, y el zig-zag del último rayo como la cola brillante del primer cometa. Y paz en la borrasca.

Pero, ¿dónde quedaron los Magos, peregrinos de su romería, al trote chapoteante de sus cabalgaduras?

¡Acaso, simplemente, siguieran su camino...!



Semana del 3 al 9  
Enero 1926

El martes, vigilia de Reyes, la gente menuda se echó a la calle para esperar a los Magos de Oriente; el tiempo, espléndido, coadyuvó a que la típica manifestación se viera extraordinariamente concurrida. Provisos del tradicional farolillo y con sus inocentes cantos en súplica de turrónes, los peques desfilaron por el clásico recorrido de las calles Mayor, Algabira, Maragall, Mossen Jacinto Verdaguer y Rambla Vidal, acompañados de sus mayores y de un público muy numeroso.

❁ De su desplazamiento a Palafrugell, el desquiciado primer equipo del Ateneu Deportivo, sufrió una severa derrota por 6 goles a 1.

❁ En el local de espectáculos del Ateneu Social, «Centro Dominical d'Esbarjo», se puso en tablas, por el cuadro escénico de dicha sociedad, la comedia Fe, Patria y Amor de J. Ciurana. Fué muy aplaudida la buena interpretación con que dicha obra, hicieron gala, los componentes del elenco artístico.

❁ Se está procediendo a la poda del arbolado de plazas y paseos.

❁ Ha cerrado sus puertas el local de espectáculos frívolos, Salón Victoria.

I. M.